

RUDO COMPANY

APRENDIZAJE NO LINEAL

Por Ezequiel Torres

Rudo Company nació en 2015 sin formación académica específica en animación. Nuestro recorrido no fue lineal ni planificado como un trayecto tradicional dentro de la industria. Aprendimos haciendo, observando, equivocándonos y dialogando con colegas que nos ayudaron a construir conocimiento a partir de la experiencia directa y del intercambio constante.

Nuestra formación académica proviene del diseño gráfico en la Universidad de Buenos Aires. Y ese origen disciplinar, más estructural que técnico, definió profundamente nuestra manera de pensar la animación. Porque antes que enfocarnos en la destreza técnica como fin en sí mismo, nos interesó comprender los sistemas visuales. Entender la síntesis, el ritmo, la construcción conceptual y la relación entre forma y sentido. La animación apareció entonces no solo como técnica sino como lenguaje vivo. Se volvió un campo de muchísimas posibilidades expresivas y narrativas.

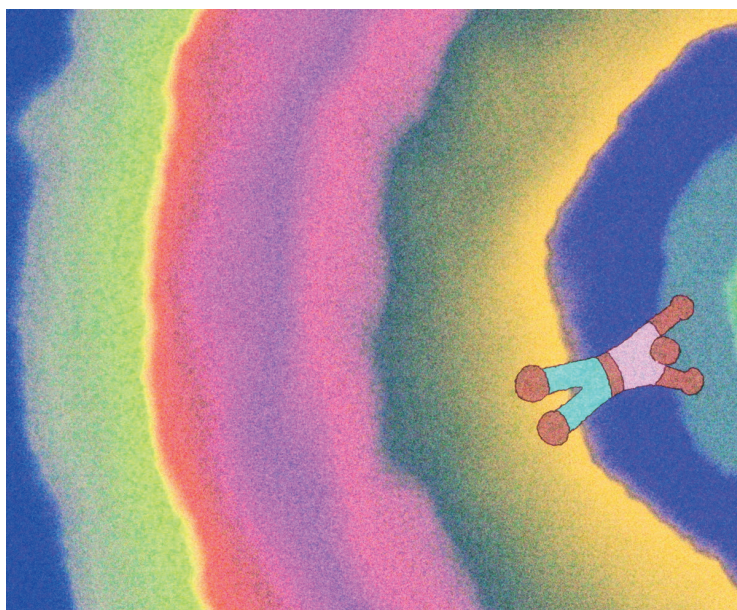


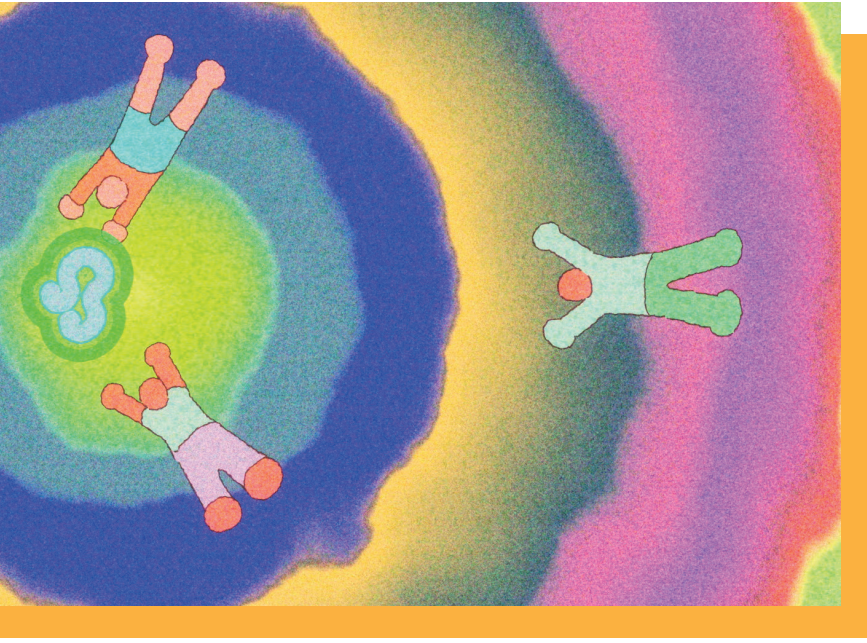
Ilustraciones cortesía de
Rudo Company

Método, intuición y práctica

Consideramos entonces que, si la academia nos ofrece método, marco teórico y estructura, el autodidactismo nos da intuición y una relación más descontracturada con el error. Nosotros no aprendimos animación como quien incorpora una técnica cerrada sino como quien construye su propia metodología de trabajo, buscando no perder lo espontáneo y lo expresivo. Esa condición inicial no fue solo una etapa de aprendizaje, sino que se volvió una posición de trabajo. Proyecto a proyecto, y en la búsqueda de encontrar una forma de visualizar el todo, fuimos desarrollando herramientas que nos ayudaran a ordenar y comprender el proceso creativo.

herramientas que nos ayudaran a ordenar y comprender el proceso creativo.





El Beatmatic y el ritmo

En ese camino, creamos el “Beatmatic”, una herramienta de trabajo que inicialmente utilizamos para debatir ideas entre directores, y que hoy forma parte de nuestras presentaciones a clientes y partners creativos.

El Beatmatic es una línea de tiempo en la que podemos expresar ritmo, encuadre, sonido a través de una curva de intensidad.

Su verdadero potencial aparece al adaptarse al sesgo de cada director. Un mismo Beatmatic, aplicado a una misma escena, puede ser completamente distinto si se emplea para expresar el ritmo de la animación, la intensidad del color, el movimiento de cámara, o inclusive decisiones de edición.

Ilustraciones cortesía de
Rudo Company



Estructura y exploración

Por un lado, valoramos la estructura y el pensamiento crítico, pero por otro sostenemos una práctica experimental que evita cristalizarse en una sola metodología. No nos interesa reproducir una tradición técnica de manera automática sino tensionarla, cruzarla con otras disciplinas y permitir que cada proyecto encuentre su propia lógica interna, sus propias reglas y necesidades narrativas.

En el estudio entendemos la animación como un espacio de convergencia entre diseño, narrativa, arte y tecnología. En ese cruce, la pluridisciplina no es un recurso decorativo sino una condición productiva.

La incorporación de miradas provenientes de otros campos enriquece los procesos y amplía las posibilidades expresivas, generando resultados que no podrían surgir desde un enfoque estrictamente homogéneo.



Y es ahí, en ese equilibrio entre método y exploración, donde se define nuestra identidad como estudio de animación. En un contexto donde la industria tiende a estandarizar procesos para optimizar tiempos y resultados, nosotros creemos que preservar un margen de exploración es fundamental para sostener la autoría y la particularidad de cada propuesta. Preservar esa búsqueda activa, la de probar, atrevernos y errar, es una decisión consciente y vigente.

Sin embargo, no entendemos esta posición como una verdad absoluta ni como un modelo único a seguir. Cada recorrido formativo produce miradas distintas y modos de hacer igualmente válidos. Justamente en esa diversidad de trayectorias, de enfoques y de sensibilidades, es donde reside la riqueza del campo de la animación.

Mantener abierta la posibilidad de experimentar, arriesgar, equivocarse y volver a intentar, no es una oposición al método sino una forma de expandirlo. En esa convivencia entre estructura e incertidumbre aparecen las voces propias y las búsquedas que hacen que cada proyecto pueda aportar algo único, contribuyendo a un panorama más diverso, crítico y dinámico dentro de la animación contemporánea.



Diagramado por
Laura Hernandez
Estudiante de Diseño Gráfico
Universidad de Nariño